

**J.A. MASOLIVER RÓDENAS**

Licenciado en Filología Hispánica y MBA por el Instituto de Empresa, Luisgé Martín (Madrid, 1962) –que hasta 2009 había firmado como Luis G. Martín– es autor de cuentos, novelas y del libro autobiográfico *El amor al revés* (2016), donde relata sus experiencias, muchas de ellas traumáticas, como homosexual. Tras una escritura marcadamente homoerótica, la primera de las muchas sorpresas que encontramos en *Cien noches* es que se nos narra la agitada vida sexual de una mujer. Irene tiene una privilegiada vida de buena familia con dinero. A los quince años es violada por su amigo Hugo y comenta: “Me había violado y se lo agradecí sumisamente”. Pronto el lector entenderá el significado de estas palabras y lo que será una vida en apariencia contradictoria pero muy coherente. En un concierto de Paul Anka se siente atraída por el guitarrista, Claudio, que se convertirá en el único amor de una vida promiscua de constantes infidelidades. Claudio es un joven frágil, que construye su vida sobre mentiras. Su interés por la criminología nace del deseo de averiguar lo que él le ocultaba y toma la decisión de “espiarle para esclarecer todos esos misterios que le acompañaban”. Misterios que nos llevarán a otras dimensiones de la novela: la política –con el peronismo y sus consecuencias– y la policíaca están relacionados con la vida entera de Irene: la investigación. Y los asesinatos sexuales son los más indicados para estudiar y hacer un mapa de la conducta humana. A Irene le interesa averiguar si la promiscuidad apaga el amor o lo engrandece. Una de las guías es el informe Kinsey –este informe que en mis años universitarios corría de mano en mano, leído como un tratado de pornografía–, basado en numerosas encuestas que permitieran hacer un mapa completo de la sexualidad humana.

**Premio Herralde de Novela** Luisgé Martín teje una obra llena de sorpresas, comenzando por la protagonista

## La vida secreta del sexo



Y es así como entra en contacto con Adam Galliger, filántropo neoyorquino que se convierte en su amante tras ofrecerse ella como prostituta, “la persona con la que di un paso más en el descubrimiento de lo inmoral, que era, justamente, en aquellos tiempos, lo que yo esperaba”. Es así como observa que de los miles de investigados sobre la fidelidad, la mitad de ellos ha mentido. Gracias a la relación de amor con Claudio y la intelectual y de sexo con Adam consigue “hacer compatible la estabilidad sentimental con la fecundidad promiscua. Exactamente lo que yo soñaba para mí misma”. Su vida sexual es vertiginosa: se ha casado tres veces, ha tenido numerosos amantes, se le ocurre que un remedio para su amor es la prostitución, participa en una orgía sexual y se convierte, “casi de repente, en una mesalina”.

Lo singular aquí es que en Luisgé Martín no hay delectación erótica alguna, es el *deus ex machina* cuyo único interés es narrar una historia que leemos con curiosidad no excitada sino con serenidad. El placer por narrar es obvio. La novela está llena de ramificaciones y vueltas de tuerca. Se incluyen expedientes de casos investigados, aportaciones de textos (marcados en cursiva) por amigos escritores (Eduardo Portela, Manuel Vilas, Sergio del Molino, Lara Moreno y José Ovejero) que ofrecen su lectura de los hechos. Por eso nos dice que “es una novela viajera, promiscua y compartida”. Asimismo, con el asesinato de Claudio entramos en una verdadera investigación policíaca. Y, sorprendentemente –aunque como todo son sorpresas ya nada sorprende aquí–, se incluye un capítulo final con Harriet, la mujer de Adam. Lo inverosímil resulta aquí atractivo y verdadero. |

**El autor madrileño Luisgé Martín, ganador del premio Herralde de Novela 2020 por la obra 'Cien noches'** XAVIER CERVERA

**Luisgé Martín**  
**Cien noches**

ANAGRAMA. 264 PÁGINAS. 18,90 EUROS